

Kierkegaard – 1

Esteban: Cuando uno mira la vida del personaje, del ser histórico que vamos a enfrentar el día de hoy, y mira lo que dicen los analistas de su vida, no sabe con cuál de estas etiquetas que le han otorgado quedarse. Por ejemplo, Salvador, algunos dicen que fue un existencialista, otros dicen que fue un neo-ortodoxo, otros que fue un posmodernista, un humanista, un individualista, ente otras cosas. ¿Cómo debemos entender la vida y la persona de Soren Kierkegaard, a la luz de todos esos análisis que se le hacen constantemente?

Salvador: Mirá, yo creo que Kierkegaard (que es uno de mis amores en sus escritos) tiene que ser analizado en su conjunto y hay que escucharle como quería ser apreciado.

Esteban: Y no como los especialistas o los críticos lo etiquetaban.

Salvador: Por supuesto. Es un hombre que vivió 42 años; nació en Copenhague en 1813 y murió en 1855. En esa vida tan breve, sin embargo, dejó una obra que hizo que figurara tanto en los libros de filosofía como en los libros de teología.

Esteban: ¡Qué campos tan distintos!

Salvador: Sí. Fueron sus dos áreas de estudio; él había estudiado tanto filosofía como teología. Pero creo que hay que analizar la vida de Kierkegaard con detenimiento para entender un poco el sentido de sus escritos. En primer lugar, hay dos hechos fundamentales que marcaron la vida de Kierkegaard, y que son los grandes golpes en su vida, que entendiendo un poco eso creo que se puede entender todo lo que sigue en su vida. En primer lugar, su padre. Él era hijo de un luterano muy estricto, muy religioso, pero con una idea "histórica" acerca de Dios. Permanentemente les decía a sus hijos que ellos estaban bajo una maldición, que Dios había extendido una maldición sobre toda la familia, y que ninguno de ellos iba a superar los 33 años. Lo que quiere decir que los hijos estaban temerosos por lo que su padre les decía (hay que pensar en lo que significa el peso de la autoridad paterna). Ahora, ¿cuál era la razón por la que el padre decía eso? Porque él creía que había cometido un pecado imperdonable. En su juventud, en un momento de su vida había maldecido el nombre de Dios; entonces decía que ese pecado imperdonable iba a caer sobre sus hijos. Algunos sospechan también que no era solamente eso, sino que había mantenido relaciones sexuales con quien después sería su

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

esposa (la madre de Kierkegaard) antes del matrimonio. Como protestante imbuido de un sentido puritano (a veces extremo) de la fe, vivía esta paranoia y sumió a sus hijos en la misma paranoia.

Esteban: Había un gran sentido de culpa entonces.

Salvador: Sí, cuando se acercaban los 33 años cuenta Kierkegaard que él sentía que se iba a morir, que no iba a pasar; es decir le habían inculcado eso. Superar esa barrera significó para él superar uno de los límites que tenía fijados en su vida. Este es uno de los hechos que marca la vida de Kierkegaard. El segundo es el frustrado noviazgo que tiene con Regina Olsen. La conoció cuando ella tenía 15 años y tres años después se comprometieron (en 1840). Él le llevaba a Regina algo así como nueve años. En aquel momento los compromisos tenían una formalidad que ahora han perdido, pero a los once meses de haber contraído este compromiso, él lo rompió. Pero no lo hizo porque tuviera otro amor, sino porque dijo que él tenía un problema que era su melancolía, y que eso le impedía el matrimonio. Posiblemente eso que él llamaba "melancolía" serían estados depresivos que tal vez también vinieran de esa relación que había tenido con su padre. No obstante, él siguió amando a Regina. Se separó de ella porque no le quería hacer mal, y ella por supuesto se casó y formó un hogar diferente. Cuando ella ya estaba casada y era una señora, él intentó volver a conversar con ella, y para esto habló con el esposo de ella y él le dijo que no. Lo que quiere decir que allí se cortó la relación. Pero esa frustración que él tuvo, ese episodio de su vida, generó muchísimos de sus escritos. Entonces habría que empezar a definir quién es Kierkegaard. ¿Es un filósofo? ¿Un pensador? ¿Un religioso? ¿Un humanista? Creo que hay que preguntarle a él mismo quién es, porque él escribió un libro para determinar quién era.

Esteban: Hizo el ejercicio intelectual.

Salvador: Hizo el ejercicio intelectual de decir quién era, porque sentía que era mal interpretado. Él escribe en ese libro que se titula "Mi punto de vista": "Soy, y he sido un escritor religioso. Que la totalidad de mi trabajo como escritor se relaciona con el cristianismo, con el problema de llegar a ser cristiano, con una polémica directa o indirecta contra la monstruosa ilusión que llamamos cristiandad, o de la ilusión de que en un país como el nuestro todos somos cristianos". Es decir, Kierkegaard escribe como pensador, pero el punto de vista que usa es permanentemente el punto de vista de un cristiano. Más adelante va a decir en ese libro: "El contenido de este pequeño libro afirma pues lo que realmente significo como escritor: que soy y he sido un escritor religioso, que la totalidad de mi trabajo como escritor

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

se relaciona con el cristianismo, y contra la monstruosa ilusión de esto que llamamos cristiandad, o contra la ilusión de que en un país como el nuestro todos somos cristianos". Es decir, él estaba cuestionando la visión que tenía su generación acerca del cristianismo.

Esteban: De cómo se veían a ellos mismos.

Salvador: Ahora, Kierkegaard había estudiado teología y filosofía en la Universidad de Copenhague.

Esteban: Que serían, por lo que veo entonces, dos de las materias más destacadas de la época.

Salvador: Y eran las materias que él dominaba. Conoció allí la filosofía hegeliana. Hegel era el filósofo que estaba de moda, pero reaccionó violentamente contra él, porque era un idealista, era un hombre que vivía dentro de la idea, y Kierkegaard decía que se había olvidado del hombre real. Entonces acusaba a Hegel de que iba a llegar por ese camino al pensamiento que se piensa a sí mismo. Es decir, ese gran andamiaje intelectual que manejaba como filósofo, estaba ignorando al hombre común. Kierkegaard enfoca todo hablando de problemas concretos, de los problemas concretos del hombre común. Por eso los existencialistas dicen que es su antecedente, porque él baja al hombre concreto; y lo reconocen como antecedente porque él dice, por ejemplo, que la pregunta que tenemos que contestar no es "¿por qué se sufre?", sino "¿por qué sufro yo?". Es decir, hay que personalizar. Kierkegaard trata de salir de ese andamiaje intelectual tremendo que llega a abrumar a la persona deteniéndose en problemas abstractos y generales, para llegar a la personalización del problema, que realmente cuando nosotros vamos a leer un libro sobre el sufrimiento, la pregunta que nos estamos haciendo no es "¿qué es el sufrimiento?" sino "¿por qué estoy sufriendo yo?".

Esteban: Estoy buscando mis respuestas.

Salvador: Entonces lo que Kierkegaard hace es dejar en claro que tenemos que pensar en el hombre. Eso por un lado, fue su rebelión filosófica. Es decir, la rebelión filosófica contra el extremo idealismo que ignora al individuo y los problemas del hombre, y al hombre común con toda su problemática. Es lo que lo convierte en un pionero que después va a ser mirado con mucha simpatía por los existencialistas en el siglo XX.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Esteban: Interesante. Así que toma un camino bien diferente al que tomó, por ejemplo, Carlos Marx en la época, que abrazó a Hegel completamente.

Salvador: Sí, salió de esos caminos utópicos. Pero por el otro lado, tenemos al teólogo, al hombre que estudiaba teología. Durante sus años universitarios comenzó a rebelarse contra el luteranismo. Ahora, no se rebeló contra el luteranismo por tener simplemente una actitud revolucionaria, sino que abandonó la iglesia porque sintió que eso que se vivía como cristianismo poco tenía que ver con el cristianismo de Cristo, con lo que Cristo había enseñado. Ahora, esa rebelión que hizo durante los años universitarios lo arrojó a llevar una complicada y gran vida social, hasta tal punto que la gente creía que era un personaje frívolo. Se hizo fama de frívolo, pero no era nada más que una máscara, una máscara que le permitía observar a mucha gente. Y ahí empieza a escribir sus primeras cosas, que nunca las publica con su nombre, sino con seudónimos. En el año 1838 murió su padre (Kierkegaard tenía 25 años). La muerte del padre significó un impacto grande en su vida porque en el lecho de muerte el padre le encomienda que sea pastor. Entonces él retomó los estudios teológicos. En esta rebelión que él tuvo contra los teóricos rescató una visión de Dios y de la Biblia muy especial, una visión existencial de Dios. Dice cosas muy interesantes, como por ejemplo: "Dios no es una idea que se demuestra, es un ser en relación al cual se vive". Es decir, en primer lugar, desplazó el pensamiento de René Descartes de decir que "yo concibo a Dios porque mi pensamiento lo alcanza, por eso Dios existe". Kierkegaard está diciendo: "No, miren, Dios existe aunque tu pensamiento no lo alcance, porque Dios no es una idea que hay que demostrar, es un ser en relación al cual uno tiene que vivir". Entonces, hace una afirmación muy interesante. Dice: "No se debe intentar demostrar esa existencia; pues si es una blasfemia negar a Dios, peor blasfemia es todavía venir a demostrar su existencia en las narices". Yo creo que acá Kierkegaard llega al fondo de un problema que es cuestionar la apologética. Es decir, ¿necesitamos demostrar a Dios? ¿No lo estamos ofendiendo cuando queremos demostrarlo, cuando queremos ponerlo en un laboratorio y tratarlo como si fuera un objeto de probeta? Entonces él se rebela contra todo esto para decir: "Bueno, si realmente es una blasfemia negar a Dios, es una blasfemia también querer demostrar que Dios existe como si fuera un ratoncito de laboratorio". Porque la existencia de Dios, la presencia de Dios es más grande que todo nuestro pensamiento y que toda nuestra realidad. Lo que quiere decir que el pensamiento de Kierkegaard es un pensamiento revolucionario tanto en lo filosófico como en lo teológico.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Esteban: Imagino que esto le habrá ocasionado tanto problemas de un lado como del otro.

Salvador: Por supuesto. Lo que pasa es que él no era un pensador sistemático para escribir, y no era sistemático a propósito. Él no quería ser un pensador sistemático, porque si comenzaba a serlo iba a asimilarse a los filósofos que él mismo criticaba. Entonces escribe ensayos, aforismos, parábolas, cartas apócrifas, diarios.

Esteban: Fue muy particular entonces.

Salvador: Y todo lo publica bajo seudónimos. Son muchos los que utiliza. Por ejemplo, "O lo uno o lo otro" (que es uno de los libros fundamentales) lo firma como si fuera Víctor Eremita. "Temor y temblor" (que es otra de las grandes obras, para mí es el monumento que escribe Kierkegaard) Johannes de Silentio; así lo firma. "Repetición", que es una obra muy pero muy interesante también, en cuanto a que los hombres por ejemplo, visitan un lugar y después que lo conocen quieren volver a ese lugar, analiza el porqué de esa costumbre del ser humano; esa la firmó como Constatine Constantinus. Así todos sus libros llevan algún seudónimo. ¿Por qué el seudónimo? Se cree que lo que intentaba era distanciar el pensamiento de la persona. A veces nosotros leemos un libro y decimos "pero ya lo conozco a él", y entonces relaciono el pensamiento con la persona. Él intentaba que no pesara en el lector el conocimiento de la persona, sino que tomara únicamente lo que él estaba diciendo. Kierkegaard llamó a lo que podríamos llamar su filosofía, "filosofía existencial", porque hablaba de la existencia, era la expresión de la vida individual, y esto es lo que está en Kierkegaard. Su primer gran obra fue "O lo uno o lo otro", y esta fue una de las grandes preocupaciones. Algunos dicen que marcó lo que iba a ser después toda su filosofía, porque Kierkegaard se preguntaba cómo puede un individuo llegar a ser responsable. Entonces habla de tres etapas en la vida (en esta primera obra define dos), donde las elecciones del hombre lo van haciendo madurar o lo dejan parado, por así decirlo. Él dice que hay una etapa que es la "existencia estética", que está tipificada por una figura mítica que es la figura del Don Juan. Es el hombre que empieza a explorar el mundo del ingenio, el mundo de la sensualidad, que busca desmedidamente el placer, que cae en el aburrimiento después y cae en la concupiscencia; las dos cosas. Es decir, se excede en todas esas cosas y al hacerlo, la persona llega a un estado de aburrimiento. Entonces dice que ese aburrimiento, cuando agota esta etapa, produce en él dolor y desesperación, porque no lo ha conformado. La falta de respuesta, porque no encuentra la satisfacción final en eso,

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

lo impulsa a profundizar sobre su interioridad, y entonces ahí pasa a la segunda etapa. La segunda etapa es la "existencia ética"; pasa de la "existencia estética" a la "existencia ética", que está tipificada según él por Sócrates. Sócrates es el hombre que piensa y sigue el camino del deber. Entonces el primero sigue el camino del placer, y el segundo sigue el camino del deber; concibe la existencia como un llamado a cumplir un objetivo determinado. "Mi vida tiene que tener un sentido, y yo debo hacer ciertas cosas porque la vida me impone responsabilidades".

Esteban: Así que hace un estudio también del desarrollo humano y su psicología.

Salvador: Sí, en sus libros tiene de todo. Por supuesto que todo esto lo hace caer en una rigidez legalista, porque cuando yo empiezo a mirar la vida en esta forma puedo caer tranquilamente en una rigidez absolutamente legalista. Y esa rigidez me puede llevar a ser lo que fue Kant. Kant era un hombre muy rígido en sus principios morales y no contemplaba excepciones, para nada. Por ejemplo, cuando Kant habla de la mentira, él dice: "no se puede mentir". Entonces si en esta habitación en la que estamos viene alguien y dice: "¿Dónde está Esteban que lo quiero matar?", y yo sé dónde está, le tengo que decir "ahí está", aunque sepa que lo va a matar, porque me he comprometido con la verdad contra la mentira. Kierkegaard dice que el cumplimiento extremo del deber nos confronta con nuestras propias falencias y con nuestros propios problemas, y eso genera angustia en la persona. Nos angustiamos porque no podemos cumplir con todas las cosas, porque el deber está por encima de las posibilidades totales del ser humano. Entonces él habla de una "existencia religiosa", que es la conquista de la interioridad. Es decir, renunciar a querer demostrar la existencia de Dios, entender que Dios es una persona, que el sufrimiento y el pecado nos sumen en la angustia; y Kierkegaard presenta la fe como un acto ciego de confianza en Dios que pasa por encima de la racionalidad. Lo que quiere decir que Kierkegaard me arroja a los brazos de Dios.

Esteban: Interesante, entonces, mirar cómo un hombre de filosofía pero también de teología, logra conjugar todo esto y enfrentar a su generación con este enfoque de la fe.

Salvador: Y yo creo que esto es lo grande que nos ha dejado Kierkegaard. Es esa visión transparente, grande de Dios que él tenía, y que por supuesto lo llevó a cometer errores en su vida, porque no era un hombre perfecto. Incluso en muchos casos era un hombre extraño para su generación, y extraño para nosotros, pero que sin embargo dio una visión de la fe como un salto que el hombre tiene que dar

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

hacia Dios, que es importante entender como la manifestación suprema de entrega. Esa entrega para él es fundamental. El hombre no está para racionalizar a Dios, está para saltar y entregarse a las manos de Dios porque Dios es el todopoderoso.